

Tabakalera se libera de la Biblioteca para dedicarse de pleno a la cultura audiovisual

El futuro Centro Internacional de Cultura Contemporánea (CICC) de San Sebastián, proyectado para la antigua fábrica de Tabakalera, estará centrado en la cultura audiovisual, como corresponde al curso de los tiempos, libre de servidumbres como la que se imponía con una Biblioteca Nacional Vasca. La futura biblioteca auspiciada por el departamento de Cultura del Gobierno vasco, que iba a ocupar 5.000 de los 30.000 cuadros con que cuentan las instalaciones, tendrá su sede en el actual Centro Koldo Mitxelena.

La consejera de Cultura, Miren Azkarate; el diputado general Markel Olano y el alcalde Odón Elorza anunciaban ayer por fin el futuro; las tres instituciones se han puesto de acuerdo para concentrar en las viejas instalaciones fabriles con olor aún a tabaco en rama todos los servicios y recursos de San Sebastián y su entorno concierntes a la producción y documentación audiovisual y artística; sobre todo coincidían en la necesidad de apostar por un proyecto único coherente que, en torno al proyecto Tabakalera, englobe distintas disciplinas y servicios relacionados con la cultura visual, dependientes hoy de distintas instituciones.

Trueques

Fruto del acuerdo alcanzado, la Diputación pondrá a disposición del Gobierno vasco el espacio que precise del Koldo Mitxelena (KM), situado en plena ciudad, para la ubicación allí de la futura Biblioteca; ésta recibirá además los fondos bibliográficos históricos tanto de la Diputación guipuzcoana como del Ayuntamiento donostiarra: el legado del duque de Mandas y la hemeroteca antigua. A su vez, las actuales salas de exposición del KM tendrán en Tabakalera su lugar definitivo, lo mismo que Arteleku, centro de la Diputación pionero en España en la investigación y la producción artísticas.

Santi Eraso, el director que hizo crecer el prestigio de Arteleku en los medios artísticos más independientes y críticos, llegó a rechazar hace un par de años el ofrecimiento para dirigir el centro Tabakalera. Motivos personales han hecho que abandonara después el propio Arteleku e incluso San Sebastián; pero en aquella época comenzaron sus desencuentros con los planes culturales oficiales. No me apetece nada ponerme a discutir con la consejera de Cultura sobre si hay que hacer una Biblioteca Nacional Vasca o no, comentó sobre los planes que había con un proyecto que se pretende de vanguardia. Abandono, digamos, las relaciones con el poder para dedicarme a mis cosas, añadió al despedirse.

Finalmente, la reconsideración del acuerdo inicial de ubicar la llamada Biblioteca Nacional Vasca en la antigua Tabakalera ha permitido que el proyecto pueda orientarse de pleno hacia contenidos de vanguardia.

El futuro CICC, que se espera esté abierto para 2013 y reciba cada año más de 400.000 visitantes, estará integrado además por la Filmoteca Vasca y la Unidad de Cine de Donostia Kultura, dependiente del Ayuntamiento; éste a su vez entrará en el patronato de la filmoteca. Igualmente, la mediateca del CICC contará con los fondos documentales contemporáneos de la biblioteca del Koldo Mitxelena, Arteleku y la red de bibliotecas municipales de San Sebastián.